

**DE LA INDUSTRIA TANINERA
AL DESPLAZAMIENTO DE
LA ACTIVIDAD TEXTIL EN
LA PROVINCIA DEL CHACO
COMO CONSECUENCIA DE LA
PRODUCCIÓN SOJERA**

**ALICIA CARLINO
MOIRA CARRÍO**

“En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento”.

Albert Einstein.

REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Recibido: 26/09/2012

Aceptado: 08/03/2013

RESUMEN

La historia económica de la Argentina distingue dos etapas signadas por una importante integración a los mercados internacionales.

La primera de ellas se relaciona con el modelo agroexportador que tuvo plena vigencia entre los años 1880 y 1930.

La segunda es la que estamos atravesando actualmente, y que comenzó con fuerza luego de la crisis del año 2001-2002. Es la nueva fase de expansión de las exportaciones de los productos primarios, particularmente la soja, alentados por el incremento de la demanda china.

Tanto la primera como la segunda, impactaron fuertemente sobre la economía provincial del Chaco. En el primer caso, impulsando la producción taninera, y en el segundo, desplazando actividades tradicionales como la textil algodonera.

El presente trabajo pretende realizar una comparación de estas dos etapas, atendiendo al impacto de cada una de ellas sobre la economía chaqueña.

Se utilizarán fuentes primarias y secundarias. Se buscarán complementar las dimensiones cuantificables y cualificables de la realidad analizada. Se seleccionarán variables e indicadores, pertinentes a la temática, que permitan el análisis comparado de las dos etapas mencionadas.

Palabras clave: industria, exportaciones, actividad económica.

ABSTRACT

The economic history of Argentina distinguishes two stages marked by an important integration with international markets.

The first one is related to the agro-export model that had full effect between 1880 and 1930.

The second is the one we are currently experiencing, and that strongly started after the crisis of 2001-2002. It is the new phase of expansion of primary products exports, particularly soy, spurred by the increased demand from China.

Both the first and the second, had a strong impact on Chaco province`s economy. In the first case, boosting tannin production, and in the second one, displacing traditional activities such as cotton textile.

This study aims to compare these two stages, considering the impact of each on the Chaco province`s economy.

Primary and secondary information sources will be used. It will be sought to complement each other the quantitative and qualitative dimensions of the analyzed reality. Variables and indicators related to the theme will be selected, what will allow the comparative analysis of the two mentioned stages.

Keywords: industry, exports, economic activity.

INTRODUCCIÓN

La historia económica de nuestra provincia adquiere significación y comprensión a partir de su inserción en la problemática nacional e internacional en el largo plazo.

En este sentido, debemos considerar en primer lugar la fase de la etapa primaria exportadora en la que la Argentina se incorpora al sistema mundial como país exportador de lanas, carnes y cereales. En el Chaco, esta fase se relaciona con el desarrollo de una actividad fundamentalmente extractiva vinculada a la explotación de los bosques nativos.

Esta etapa culminó con la crisis de 1930, fue entonces que nuestro país debió modificar su modelo de acumulación orientado hacia los mercados externos, en virtud de la gran depresión internacional, y plantearse un modelo industrialista a partir de la sustitución de importaciones.

Este nuevo modelo, impuesto por las circunstancias en un comienzo y poco acompañado desde el poder político, promediando el siglo XX, fue avanzando hacia políticas más activas que impulsaron el desarrollo del sector.

En los inicios de la industrialización, se desarrollaron ramas industriales que requerían escaso capital, bajo nivel de tecnología y mano de obra poco capacitada. En esa fase de industrialización sencilla, en nuestra provincia comenzó una de las actividades fundamentales que acompañó su desarrollo económico y social: el cultivo del algodón y su procesamiento. La expansión de la industria textil nacional era el motor que impulsaba esta nueva etapa en la economía chaqueña. Se instalaron en la provincia las primeras desmotadoras y aceiterías, y unas escasas hilanderías.

En consecuencia, a mediados del siglo XX, la economía provincial, se había asentado sobre una base focalizada en la actividad forestal y algodonera. La producción de tanino y el desmote constituían las ramas más avanzadas.

Sin embargo, la industria tánica había iniciado su decadencia promediando ya la tercera década del siglo pasado. A pesar que la explotación forestal era aún muy intensa en los años 40, la industria fue perdiendo relevancia y acusaba una acentuada disminución.

En cuanto a la producción algodonera, a la coyuntura favorable a su expansión iniciada en los años 30, se sumó otro factor positivo -la segunda guerra mundial- que dificultó notablemente la importación complementaria de hilados para nuestra industria textil. En los años cincuenta esta es ya la segunda en importancia en nuestro país. El Chaco alcanzó el máximo de su área sembrada en la cosecha de 1957-58. Sin embargo el procesamiento local de la materia prima no logró pasar del nivel de las desmotadoras.

Los establecimientos textiles se radicaron fundamentalmente fuera de la región. A estas actividades básicas del territorio chaqueño se le agregaban las aceiterías, los establecimientos tabacaleros, y los azucareros que procesaban materias primas locales. La explotación algodonera, dejó de expandirse cuando la industria textil argentina estabilizó su consumo en alrededor de 110.000 toneladas de fibra anuales. Por otra parte, disminuyó el rendimiento de fibra por hectárea y nuestro algodón se tornó menos competitivo en los mercados internacionales.

En la fase de consolidación del proceso de mundialización y de las reformas estructura-

les, el algodón volvió a los mercados internacionales frente a la crisis casi terminal de nuestra industria textil. Junto a una coyuntura favorable de precios a nivel internacional, estos cambios explican la expansión productiva de los años que van de 1994 a 1997. Sin embargo, la misma no pudo sostenerse.

En el marco de la crisis del 2001, asistimos a una reconversión del sector agrícola en que la desaparición del textil como cultivo central es el dato fundamental. Mientras en el país la siembra de algodón en el año 2001 fue de 173.000 hectáreas, un 57% menos que en el año anterior; en el Chaco, cuatro años de malas cosechas y precios no remunerativos fueron provocando un singular cambio en la estructura del sector dando lugar al desarrollo de la soja.

El presente trabajo pretende realizar una comparación de las dos etapas en que la producción chaqueña se vinculó más fuertemente a la economía internacional: el ciclo forestal y el actual ciclo sojero. En la primera parte del trabajo analizaremos los alcances de la primera fase vinculada a la producción taninera: ocupación del territorio, infraestructura, empresas radicadas, volumen de la producción, exportaciones, e instituciones. La segunda parte estudiará las causas del desplazamiento de la actividad relacionada con la industria textil, la instalación del cultivo sojero (hectáreas sembradas y cultivadas, concentración fundiaria, expansión de la frontera agropecuaria).

Finalmente se extraerán algunas conclusiones que permitan vincular el desarrollo de cada una de las fases en consideración.

LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO CHAQUEÑO Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TÁNICA

¿A qué nos referimos cuando hablamos de industria tánica? El tanino es una sustancia que permite el curtido de las pieles. Alemania, Italia, Francia e Inglaterra prestan especial atención a esta industria. De las especies que la producen se destacan el quebracho, el castaño y la mimosa. El tanino obtenido de las mismas tiene una fuerte presencia en los mercados internacionales, abasteciendo casi íntegramente la demanda mundial de curtientes vegetales.

A los fines del trabajo nos interesa referirnos especialmente al quebracho colorado chaqueño, árbol de gran porte que alcanza hasta veinticinco metros de altura y un metro y medio de diámetro. Tiene un alto poder calorífero y es resistente bajo tierra. Se desarrolla fundamentalmente en el norte de la provincia de Santa Fe, y en el este de Chaco y Formosa. Fue esta especie la que contribuyó principalmente a la ocupación de nuestro territorio a principios del siglo XX, dando lugar a la primera actividad económica ligada a la economía internacional.

PRIMERA PARTE: LA INDUSTRIA TÁNICA EN EL CHACO

El Gran Chaco fue la última región en ser ocupada por el Estado Nacional. Las guerras de independencia, luego las guerras civiles y las dificultades para consolidar institucionalmente al país, así como la Guerra de la Triple Alianza, fueron demorando el avance en esta última frontera. Fue recién finalizando el siglo XIX en que las autoridades de turno emprendieron la conquista y el dominio de los territorios indígenas del norte. A la gran campaña militar de 1884 le sucedió la creación de las Gobernaciones Nacionales de Chaco y Formosa, a la par que se fueron delimitando las fronteras con las provincias. Fue entonces que comenzó el proceso de reparto de la tierra.

Las primeras empresas que comenzaron a explotar la riqueza forestal llegaron muy pronto al territorio. Incluso antes de la campaña militar, en 1881, se concedieron 1.800.000 hectáreas del bosque nativo poblado con las más variadas especies, a la firma Murrieta y Cía. El régimen de propiedad de la tierra vigente a fines del siglo XIX fue consolidando la estructura fundiaria de carácter claramente latifundista. Este hecho tornó mucho más atractivo el negocio de la explotación forestal.

Otro aspecto atractivo era la ampliación de la demanda interna del producto forestal. Acompañando el desarrollo económico iniciado a partir de la puesta en valor de la producción de la pampa húmeda, nuestros bosques fueron explotados para abastecer de durmientes a los ferrocarriles, y postes de alambrado para cercar los campos.

Lamentablemente el criterio seguido en esta explotación fue meramente extractivo, casi minero.

Más allá de estos usos, se intensificó la demanda externa de tanantes vegetales para curtir cueros. El quebracho colorado chaqueño es un árbol con excelentes cualidades para extraer tanino. De esta manera fue la gran riqueza forestal del Chaco la que permitió la penetración del territorio, el desarrollo de la principal actividad económica local, y la atracción del capital extranjero para explotarla.

Este proceso fue acompañado con la inversión en infraestructura. La Compañía Francesa de Ferrocarriles de la Provincia de Santa Fe avanzó hacia el Norte pasando el paralelo 28° en el año 1892, y posteriormente, estableció los vínculos necesarios con el puerto más próximo para enviar la producción río abajo, alcanzando la localidad de Barranqueras. Se fue estructurando una red ferroviaria cuyo principal objetivo estuvo centrado en la exportación de tanino a los mercados externos.

LAS EMPRESAS Y EL DESARROLLO DE UNA ECONOMÍA DE ENCLAVE

Durante la última década del siglo XIX se llegaron a instalar varias fábricas productoras de tanino, la primera en la Provincia de Corrientes, y el resto en la Provincia de Santa Fe y el territorio del Chaco y Formosa. Si bien Santa Fe tuvo un lugar muy destacado en la producción diaria de tanino, en el territorio chaqueño se radicaron dieciséis fábricas.

Tabla nº 1. Fábricas productoras de tanino.

01.	Colonia Baranda	"Demetrio Baranda". Luego "SA de Extractos Curtientes". Adquirida por Forestal Argentina, cambia de nombre por "Quebrachales Asociados del Norte SA".
02.	Puerto Vilelas	"Compañía Productora de Tanino Z SRL", bajo control de Atorrasagasti, Bargués, Piazza y Cía. SRL.
03.	Resistencia	"Argentine Timber and Estates Co.", más tarde: "Otto Franke".
04.	Resistencia	"Francia Argentina SA de Curtiembres".
05.	Fontana	"Fontana Ltda. SA"
06.	Río Araza	"Harteneck SA Comercial e Industrial".
07.	Villa Jalón	"José Femenia", luego "Villa Jalón".
08.	Puerto Tirol	"La industrial del Chaco", fundada por Gustavo Lagerheim y Federico Gándara. Luego "Quebrachales Fusionados".
09.	Lapachito	"Sociedad Industrial de Quebracho", luego "Fernando Fontana SA"
10.	La Verde	"Nellem y Turk", luego "Enrique Welbers SRL".
11.	La Escondida	"Noettinger- Lepetit SA", luego "Indunor".
12.	Samuhú	"Walter Hinckeldeyn", luego "Samuhú Fábrica de Tanino".
13.	Villa Ángela	"La Chaqueña SA", luego "Indunor SA".
14.	Gral. Pinedo	"Guillermo Welbers SA, luego "Industrias Welbers SA".
15.	Las Palmas	"Las Palmas del Chaco Austral SA".
16.	Pto. Bermejo	"Compañía Comercial Noruego Argentina SA".

Fuente: Del Río (2004), pág. 56.

A fines de la década de los años noventa se instaló en la región la empresa más paradigmática de la explotación de los bosques chaqueños, La Forestal, eje de la explotación taninera del Chaco Oriental. En poco tiempo esta compañía fue eliminando toda competencia y concentrando la venta al exterior de este producto. "En 1910, sus tierras cubrían 633.385 hectáreas, y contaba con 300 Km de vías férreas para movilizar un consumo anual superior a las 200.000 toneladas de quebracho. Años después alcanzó una extensión de 700 Km de vías y sumó a su patrimonio parte de los Bajos Submeridionales – ex campos de Murrieta- con los cuales incrementó su propiedad hasta lograr una extensión de 2.320.000 Ha en Santa Fe y Chaco." Junto con Las Palmas del Chaco Austral S.A., fueron las dos empresas que se destacaron en las ventas de tanino y rollizos de quebracho a Gran Bretaña, Alemania, y Estados Unidos. Luego Las Palmas impulsó la diversificación de su producción instalando un ingenio azucarero.

El tipo de estructura económica y social que se gestó en torno a estas firmas asumió las características de enclave. Como señala Zarrilli, esta denominación aplicada a los obrajes y fábricas del Chaco, tiene un doble significado: control externo de la explotación (accionistas, directorios, centros de decisión radicados en el extranjero, remisión de utilidades), escasos eslabonamientos regionales; y cierto aislamiento físico (condiciones naturales, sociales e institucionales), que favorecieron al capital extranjero para disponer de la riqueza forestal sin control local ni reposición. El obraje, la fábrica de tanino, y el aserradero, fueron los núcleos típicos de la producción organizada bajo la forma de enclave.

Este tipo de desarrollo, no permitió la conformación de núcleos estables de poblamiento. Fueron justamente, el obraje, la fábrica, y el aserradero, los fundadores en el Chaco de una organización social y económica transitoria destinada a perecer en la medida que los bosques nativos iban agotando sus especímenes más valorados. Se formaban cuadrillas de hacheros, fleteros, administrativos, que realizaban las tareas básicas del obraje que mediante alzaprimas y cachapés extraían la materia prima para acercarlas a las fábricas. Cuando las distancias se extendían porque ya no quedaban ejemplares cercanos, se consideraba concluida la explotación.

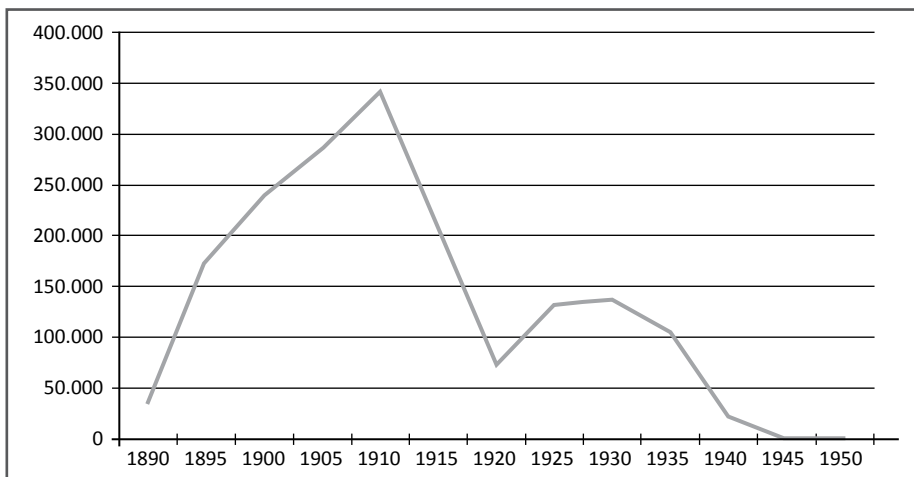
EL CICLO DE AUJE DE LA INDUSTRIA TANINERA

La industria del tanino se había radicado principalmente en el norte santafesino, donde la principal empresa, registrada en Buenos Aires era La Forestal que operaba en esa actividad desde 1906. Tal como señalamos en la introducción, su evolución nos permite, sobre la base de los datos de producción y comercialización, distinguir dos etapas: de gran incremento hasta 1930, y de declinación desde 1930 en adelante.

Al comienzo se exportaban rollizos. Luego con la llegada de los capitales extranjeros y la organización de la producción y del mercado del tanino se exportó directamente el tanante vegetal. La Forestal aportó el 55% de la producción y sostuvo el monopolio de la venta en los mercados internacionales. Al iniciarse la Primera Guerra Mundial, la producción industrial vinculada a la explotación forestal representaba el 58% del total.

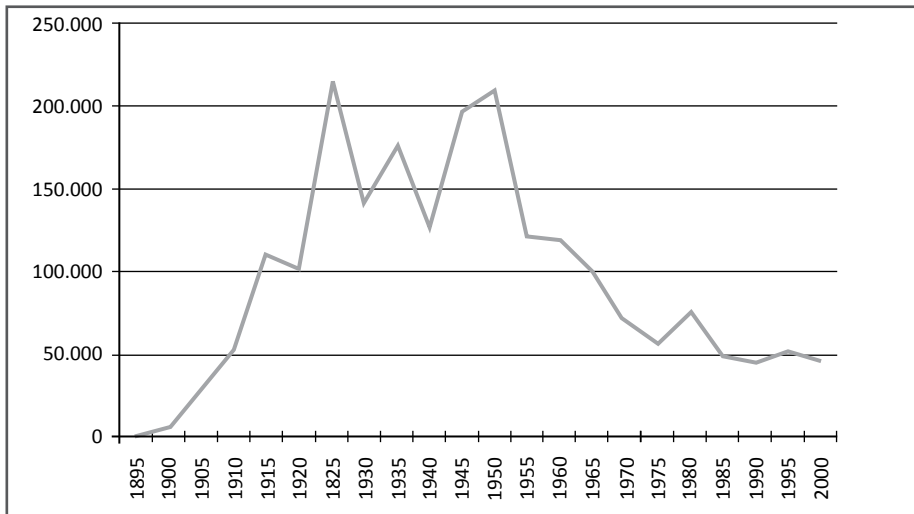
Según el censo de 1935, las fábricas instaladas ocupaban 1288 obreros y 154 empleados, y utilizaban el 50% de la fuerza eléctrica disponible en el territorio. A su vez, la actividad maderera empleaba 2077 obreros en 79 aserraderos, obrajes y carpinterías, pero consumía sólo el 5% de electricidad.

Gráfico Nº 1. Evolución de la exportación de rollizos de quebracho colorado en toneladas por quinquenio (1890-1950).



Fuente: Cámara Argentina-Paraguaya de Productores de Extracto de Quebracho.

Gráfico Nº 2. Evolución de la exportación de extracto de quebracho argentino por quinquenio (1895-2000)



Fuente: Cámara Argentina-Paraguaya de Productores de Extracto de Quebracho.

EL CICLO DE BAJA DE LA INDUSTRIA TANINERA

En la década del cuarenta, comenzó a manifestarse la declinación, sin embargo, a pesar de las dificultades en el mercado externo, la explotación continuaba siendo intensa, y se habían sumado tres nuevos establecimientos. La crisis era manifiesta por la restricción de la

demanda de quebracho colorado; por el fuerte stock de arrastre; y también por el descenso de las exportaciones con motivo de la guerra.

La dirigencia chaqueña veía a esta situación crítica como una dificultad coyuntural que iba a ser superada prontamente. En marzo de 1941, fecha de publicación del informe de la Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio, de las dieciséis fábricas instaladas se encontraban paralizadas cinco.

**Tabla Nº 2. Principales Establecimientos Forestales Chaqueños en el año 1940.
Producción de Extracto y Capital Invertido.**

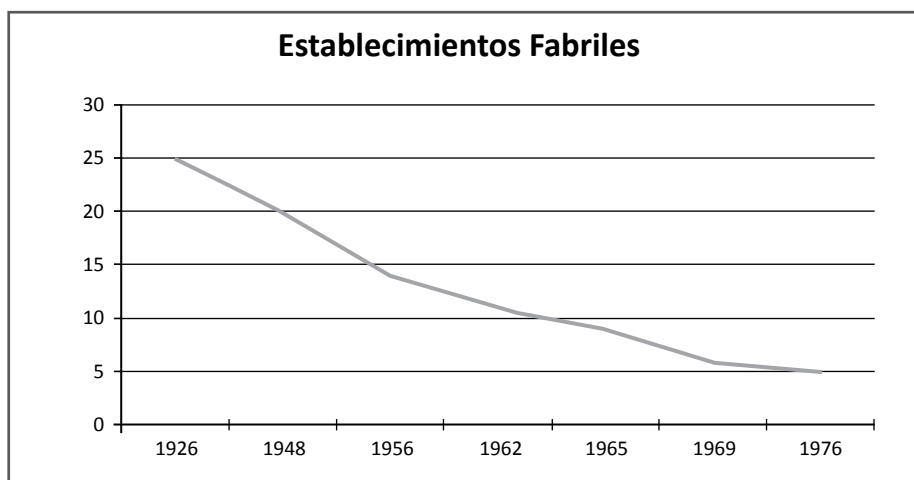
Establecimiento Forestal	Producción Anual (Tn)	Capital invertido \$ m/n
Quebrachales Fusionados	16.500	3.500.000
La Chaqueña	18.000	5.062.500
Noettinger-Lepetit	14.000	2.800.000
Compañía Productora de Tanino	12.000	N/d
Quebrachales Asociados del Norte	16.800	N/d
Francia Argentina	8.400	1.700.000
Samuhí	7.200	1.400.000
Welbers	6.000	N/d
Las Palmas del Chaco Austral	14.400	N/d
La Verde (cerrada)	8.400	1.000.000
Fontana	24.000	4.000.000

Fuente: Elaboración propia sobre los datos de *El Chaco de 1940*. Publicación de la Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal. Noviembre 1940-Marzo 1941. Pág. 114-117.

Las causas de la crisis eran de origen interno y externo. Entre las primeras destacamos el incremento de los costos de producción en virtud de una política impositiva desfavorable a la actividad; el aumento en el precio de los fletes; y la legislación laboral favorable a los trabajadores del rubro, que fue afectando los márgenes de ganancia de las empresas.

A estos factores internos, se sumaron los de orden externo: la competencia de otros países productores; la caída de los precios; el reemplazo del tanante del quebracho por el de mimosa, de mejor rendimiento y bajo costo, cultivada por la misma empresa La Forestal en Sudáfrica y Kenia; la sustitución de los tanantes vegetales por otro tipo de curtientes; y finalmente la aparición de otro tipo de productos sintéticos que se impusieron en el mercado en lugar del cuero.

Gráfico Nº 3. Cantidad de Establecimientos Regionales Productores de Tanino.



Fuente: Bruniard (1978), p. 54.

Se fueron cerrando las fábricas, se levantaron los ramales secundarios de ferrocarril, los pueblos fueron abandonados, y las tierras comenzaron a ser ocupadas por otra actividad, la ganadería, que se desarrolló con características marginales en relación a la pampa húmeda. Como señala Bruniard (1978:56) “El impacto de una economía extractiva ligada al capital internacional significó al cabo de 60 años la descapitalización del valor natural de la región y el éxodo. En los abandonados pueblos factorías sólo restaban unos pocos empleados estatales y algunos jubilados de la gran empresa atados a la vivienda”.

SEGUNDA PARTE: DECLINACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ALGODONERA Y APARICIÓN DE LA SOJA EN EL AGRO CHAQUEÑO

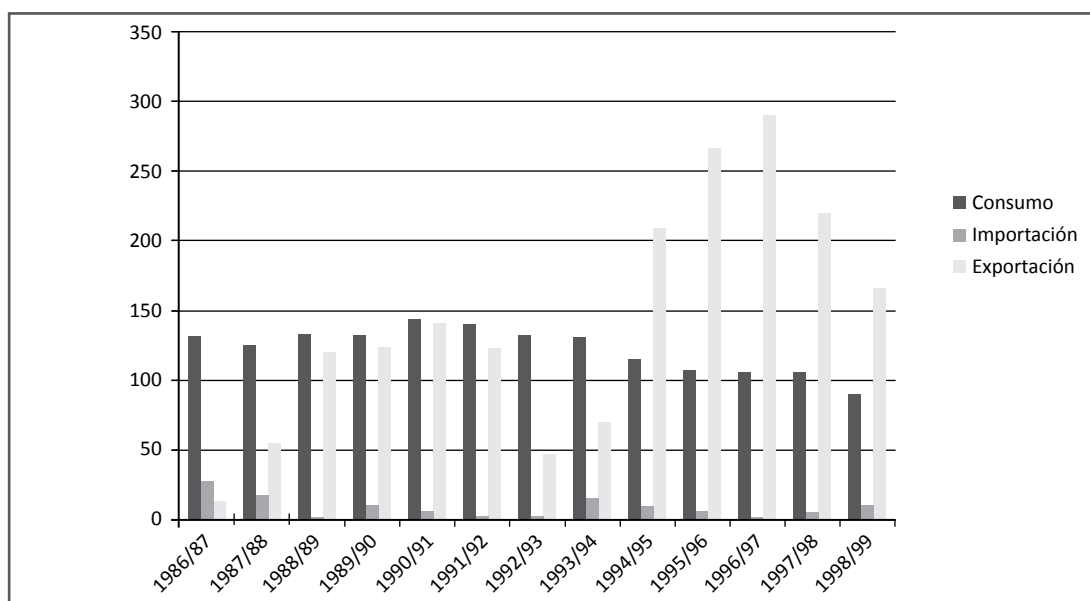
Luego del ciclo taninero tal como comentamos en la introducción, la Provincia del Chaco, inició otra fase centrada en el algodón y la expansión de la industria textil argentina. Esta actividad estuvo orientada básicamente a satisfacer el mercado interno, desarrollándose localmente el cultivo y la fase del desmotado para la obtención de fibra algodona, insumo básico de las hilanderías y tejedurías que se radicaron fundamentalmente en Buenos Aires.

A lo largo de su historia, el Chaco emprendió varios esfuerzos para avanzar en los eslabones más complejos de la cadena pero no tuvo éxito. La producción se estancó en la década de los sesenta, cuando la industria textil nacional estabilizó el consumo en alrededor de 110.000 toneladas de fibra anuales, acompañando la evolución lógica del proceso sustitutivo de importaciones. Por otra parte, disminuyó el rendimiento de fibra por hectárea y nuestro algodón se tornó menos competitivo en los mercados internacionales. Varios factores fueron confluyendo en la crisis de la principal actividad agrícola del Chaco: precios no remunerativos, régimen de la tierra

inadecuado, reducción de los rendimientos por hectárea, baja calidad de la fibra, competencia de fibras artificiales y sintéticas, falta de capacidad empresarial, carencia de una política algodonera nacional. Sin embargo, la actividad continuó siendo la de mayor relevancia en una provincia que no conseguía sortear las dificultades que planteaba una economía basada en el monocultivo.

En la década de los noventa, en el contexto de las políticas neoliberales y la profundización de la crisis de la industria textil nacional, se recuperó por un breve período el mercado externo de fibra algodonera. Una nueva fase de desregulación y apertura de la economía, aceleró los cambios en la provincia. En este nuevo contexto, la producción algodonera nacional y en particular la chaqueña, se vio afectada por una serie de transformaciones impulsadas por el proceso de globalización. El crecimiento de los volúmenes de producción (1994-97), un nuevo ciclo de alza de los precios, y el estancamiento de la demanda interna, puso la mira nuevamente en la exportación. La demanda brasilera fue el motor de las ventas externas.

Gráfico Nº 4. Consumo interno de fibra argentina y su relación con la importación y exportación de fibra. Período 1987-1999 (Datos en miles de toneladas).



Fuente: *Estudio de la Cadena Nacional Agroindustrial Algodón de la República Argentina*. INTA – Estación Experimental Agropecuaria Sáenz Peña, Octubre 2000.

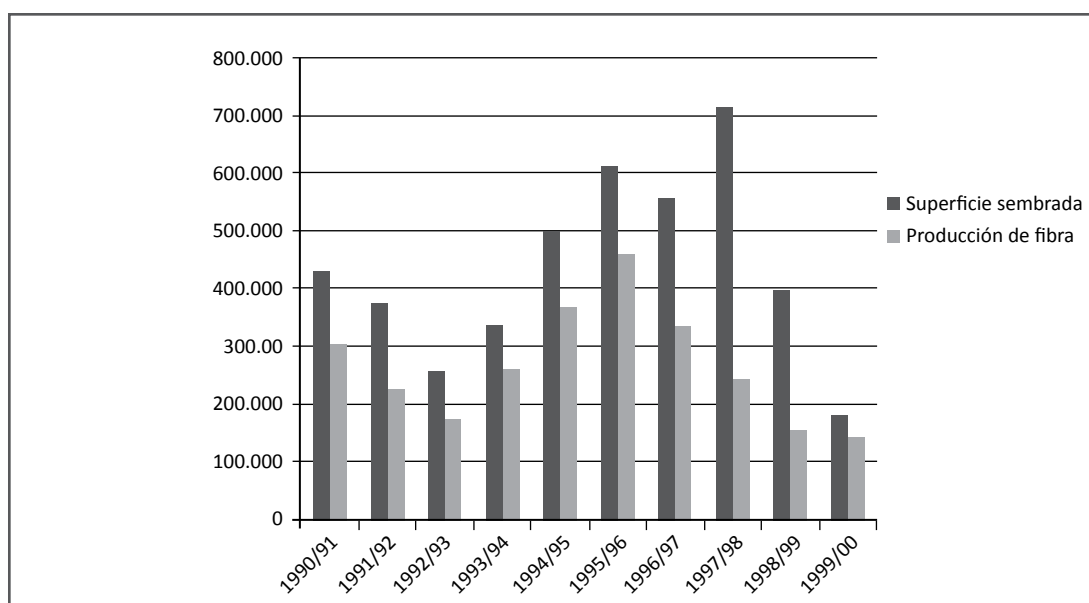
Esta nueva fase en el cultivo del algodón en el Chaco, estuvo determinada en parte por la modernización del proceso productivo (riego artificial, cosechadoras mecánicas, semillas modificadas, agroquímicos), por la aparición de productores fuertemente capitalizados, y la desaparición gradual de los pequeños productores. Hubo claramente una tendencia hacia la concentración fundiaria.

Según Rofman, a fines de la década de los ochenta, las unidades minifundiarias repre-

sentaban el 25,1% del total cultivado, mientras que las unidades capitalizadas representaban el 74,9% del total cultivado.

Otro factor concomitante en este nuevo y breve auge algodonero fue el avance de equipos de desmote de alta producción. Sin embargo, este ciclo no pudo sostenerse y comenzó a detenerse en 1997.

Gráfico N° 5. Auge y declinación del ciclo (1990-2000).



Fuente: Gobierno del Chaco, *Chaco, su historia en cifras*, Librería de la Paz, 2011, pág. 454.

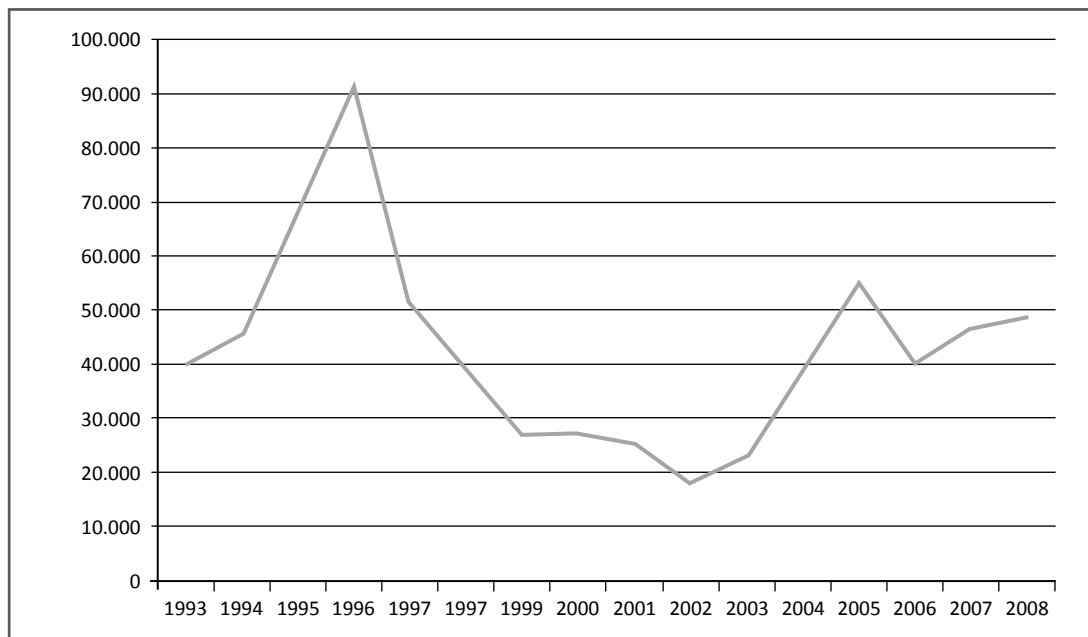
Siguiendo esta línea de razonamiento, podemos tomar como indicador descriptivo de esta nueva etapa productiva que atravesó la provincia, al Producto Geográfico Bruto (PGB) y a las ramas de actividad que lo componen.

Consideramos que dentro de las Cuentas Nacionales y Regionales de un país o de una región determinada, el PGB es un indicador de excelencia para medir y explicar el desenvolvimiento de la economía.

Si analizamos el total de los Sectores de Actividad Económica de nuestra provincia, podemos ponderar la rama de actividad de industrias y específicamente, la de “fabricación de productos textiles”. Esta división comprende la preparación e hilatura de fibras textiles y la tejeduría y el acabado de productos textiles y prendas de vestir, así como la fabricación de artículos confeccionados de materias textiles.

Si observamos el desenvolvimiento de esta rama en particular a través de un gráfico de tendencia, identificamos claramente los puntos de inflexión. Estos “quiebres” pueden relacionarse de manera directa con los mismos picos que presenta el gráfico N° 4, de auge y declinación del ciclo.

Grafico N° 6. Valor Agrado Bruto a precios constantes (1993=100) del sector:
"Fabricación de productos textiles"



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística y Censos.

¿Cuáles fueron las causas de esta nueva declinación del ciclo productivo algodonero a fines de los años noventa?

1. El retroceso del consumo de algodón por parte de la industria textil nacional. El total de consumo de fibra de algodón presentaba una marcada disminución en 1999, ya que sólo representaba el 78% respecto de 1995.

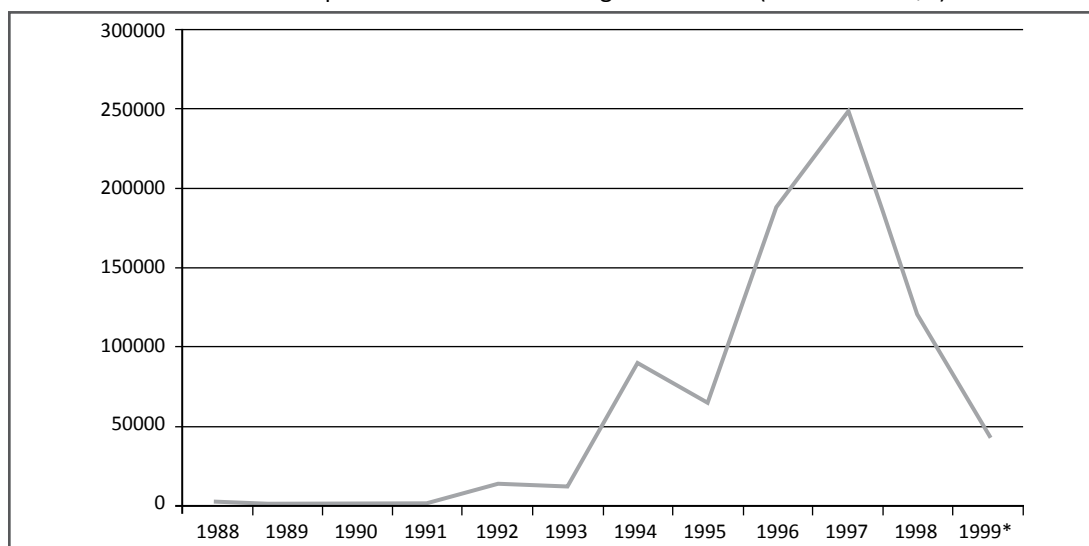
2. La comercialización del algodón, de la fibra y de la semilla fue afectada por el alto costo del financiamiento local, y la caída del consumo interno acentuó la dependencia del sector desmotador del prefinanciamiento de exportaciones implementado por el gobierno nacional o de anticipos por venta de fibra otorgados por el sector exportador.

3. A partir de 1997/98 la producción comenzó a descender, también por años sucesivos de acuciantes problemas climáticos a los que hay que agregar una baja en el precio interno del textil, ahora atado al precio del mercado externo.

Es necesario señalar además que Brasil inició, a fines de los noventa, un vasto plan de auto-abastecimiento de fibra algodonera. Siendo nuestro principal mercado de exportación, sin duda nuestra producción se vio severamente afectada por este hecho.

La demanda de algodón de ese país acusaba ya en el primer trimestre del año 99 una importante disminución en una tendencia sostenida.

Gráfico N° 7. Exportaciones de fibra de algodón a Brasil (en miles de U\$S).



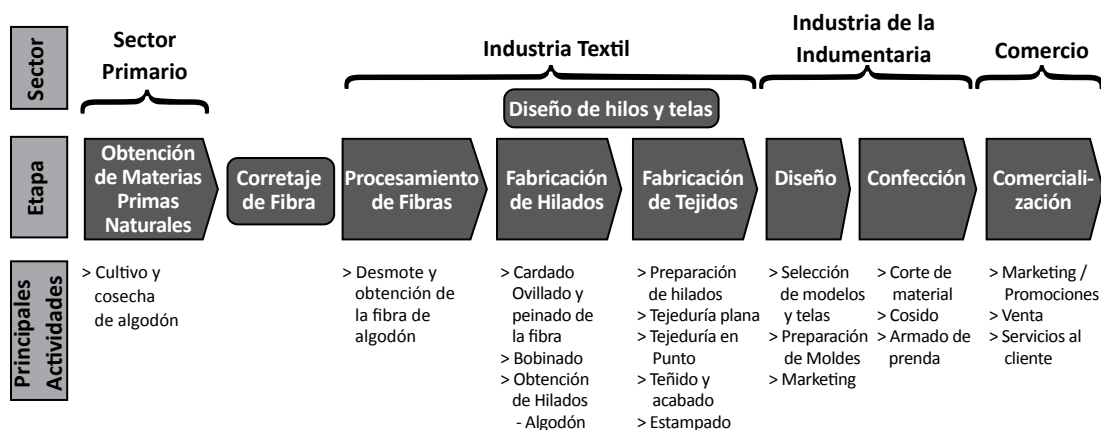
Fuente: INDEC

A valores corrientes en el año 1993 =100, esta rama de actividad, fabricación de productos textiles, detentaba un peso ponderado del 18% en el total de las actividades productivas que se realizaban en la provincia. Esta ponderación cayó al 5% en el año 2008.

Estos datos pueden ser tomados no solo para caracterizar el comportamiento del sector, sino también pueden ser el punto de inicio a partir del cual vislumbramos los principales problemas de la industria textil en nuestra provincia.

Si correlacionamos la evolución del sector de actividad representativo de la “industria textil” y del cultivo del algodón, observamos que la evolución de los precios de los productos agropecuarios chaqueños determina la evolución de dicho sector de actividad en los años de la serie analizada.

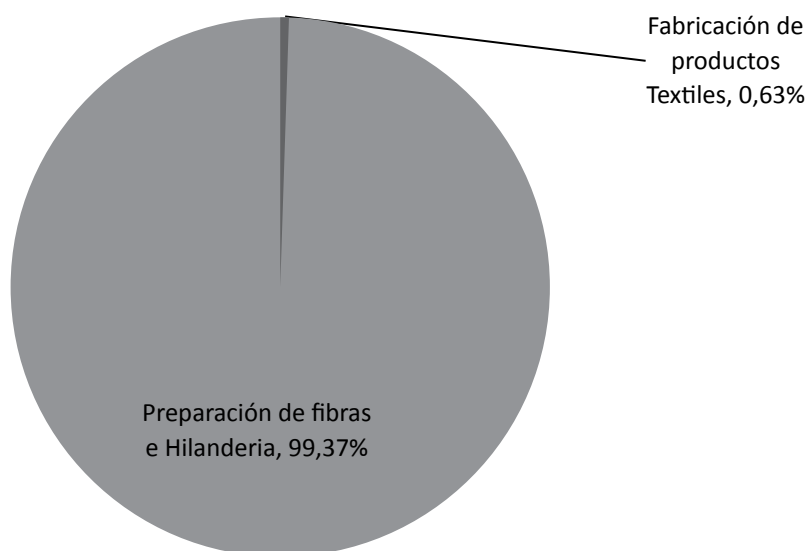
En el Chaco se desarrollan fundamentalmente, el cultivo, y la fibra de algodón obtenida en las desmotadoras. La fibra es el principal insumo de la industria textil. A fin de ilustrar el proceso completo y el lugar de los eslabones que se desarrollan en el Chaco, incluimos la siguiente figura:



Fuente: SEPYME 2002.

Otra cuestión que debemos resaltar se refiere al comportamiento de la industria textil chaqueña, es que dentro de la rama Industria Textil, la ponderación de la fabricación de productos textiles es marcadamente inferior a la de preparación e hilandería de fibras textiles.

Gráfico Nº 8. Participación de las actividades industriales Preparación de fibras textiles y fabricación de textiles en el total de Fabricación de productos Textiles. Valores a pesos corrientes. Año 1993.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística y Censos.

Gráfico Nº 9. Participación de las actividades industriales Preparación de fibras textiles y fabricación de textiles en el total de Fabricación de productos Textiles. Valores a pesos corrientes. Año 2008.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística y Censos.

FALLAS EN EL MERCADO ALGODONERO

La recuperación, o los tramos ascendentes observados en la línea de tendencia de la industria textil chaqueña, pueden explicarse por el aumento de precios de los productos primarios. La siguiente tabla nos permite observar el índice de precios de productos utilizados en el cálculo del PGB de Chaco y su evolución.

Tabla Nº 3. Índice de precios de productos agrícolas. Provincia del Chaco.

Años	Índice de precios de productos agrícolas tomado en el cálculo del PGB					
	Trigo	Maíz	Girasol	Soja	Algodón	Sorgo
1993	100	100	100	100	100	100
1999	67	93	69	67	56	92
2000	80	88	68	79	81	88
2001	73	99	97	62	54	90
2002	269	306	270	179	164	156
2003	227	271	249	206	317	254
2004	181	215	242	281	277	305
2005	200	228	213	211	175	182
2006	240	414	271	220	253	257
2007	403	372	523	259	245	318
2008	388	310	272	369	375	551
2009	383	522	386	433	233	468
2010	388	712	622	390	255	446

Fuente: III Congreso Anual. AEDA. Torrente, Carrio, Quirelli, Cucher y Gelman.

Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística y Censos.

En todo análisis económico provincial que realicemos en el mercado algodonerero, debemos tener presente que dicho mercado no es transparente y que existe un importante problema de información en la formación de precios. Esto constituye una falla marcada de este mercado que impide que los precios cumplan de manera “correcta” su función de asignadores de recursos, ya que no reflejan las verdaderas condiciones de cantidades ofrecidas y demandadas.

A continuación se expresan los rendimientos por hectáreas de los principales cultivos que se tienen en cuenta al momento de medir el Valor Agregado del sector Agropecuario.

Tabla Nº 4. Rendimiento por hectáreas de los principales cultivos. Provincia del Chaco.

Años	Rendimiento por hectárea					
	Trigo	Maíz	Girasol	Soja	Algodón	Sorgo
1999	1,3	1,9	1,4	1,6	0,9	1,4
2000	1,4	2,5	1,2	2,0	1,2	3,0
2001	1,5	2,7	1,2	1,5	1,3	2,0
2002	1,4	2,7	1,6	1,8	1,3	2,0
2003	1,5	2,5	1,5	2,9	1,3	2,2
2004	1,0	2,9	1,6	1,6	1,3	3,1
2005	0,9	2,7	1,2	1,8	1,2	4,0
2006	0,9	2,3	1,4	1,3	1,3	2,5
2007	1,1	2,9	1,4	2,0	1,3	3,3
2008	1,1	3,0	1,7	2,1	1,8	3,6
2009	1,1	2,7	1,4	2,0	1,1	4,4
2010	2,0	3,2	1,5	2,4	1,5	3,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística y Censos.

La economía chaqueña muestra cómo gran parte de las cuestiones asociadas al crecimiento, están ligadas a las señales de precios que determina el mercado.

Si los precios del algodón fueran flexibles y pudieran reaccionar rápidamente a los desequilibrios, el mercado del algodón estaría en equilibrio constante. Una de las causas por la cual esto no sucede, es el gran peso que tienen en la formación de precios los principales compradores de fibra de algodón (hilanderías, empresas textiles). Estos agentes que demandan algodón son pocos y compiten entre sí, podrían llegar a colisionar. Sumado a esta cuestión, se encuentra el hecho de que la información sobre las cantidades producidas se transmite de manera casi instantánea posibilitando la intención de que estos demandantes lleguen a acordar el precio a pagar. Por el lado de los productores de algodón, la diferencia se encuentra en que son muchos, se encuentran dispersos, y la información con la que cuentan no es sustancial, significando un alto costo a la hora de negociar el precio del cultivo.

Esta falla de mercado, sumada al predominio de la producción primaria en la economía chaqueña, torna vulnerable su crecimiento y lo hace dependiente de las políticas nacionales.

Finalmente, acompañando el proceso agrícola nacional, otro cultivo hizo su aparición en el agro chaqueño, la soja. Fueron los mismos productores capitalizados que llegaron al Chaco para producir algodón, los que realizaron la reconversión de nuestros campos algodonereros al cultivo sojero. De esta manera, se inició una nueva fase en la economía chaqueña que ha provocado profundas transformaciones en su estructura productiva.

TRANSFORMACIONES EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA CHAQUEÑA. EL CICLO SOJERO

Las transformaciones en la estructura productiva chaqueña de la última década acompañaron el ciclo de auge de los *commodities* en el mercado mundial.

Entre estas transformaciones, destacamos el reemplazo de un cultivo industrial como el algodón orientado hacia el mercado interno y hacia la industria textil nacional, por otro cultivo, la soja cuyo destino final es el mercado externo. Nuevamente, tal como en el ciclo taninero, este tipo de desarrollo vincula nuestra producción al mercado mundial.

Otro aspecto a destacar es la acentuación de la tendencia a la concentración fundiaria, y a la desaparición creciente del pequeño y mediano productor agrícola, y el arribo de la gran empresa agraria de producción y servicios. Este proceso que se había iniciado en la fase de “modernización” del cultivo del algodón, fue potenciado en la etapa sojera.

CONCENTRACIÓN FUNDIARIA Y EFECTOS DE LA EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGROPECUARIA

La concentración fundiaria y la aparición de nuevas empresas agropecuarias en el territorio chaqueño se relacionan con la necesidad de lograr escala en la producción agrícola.

Estos fenómenos se asocian igualmente a la expansión de la frontera agropecuaria que está caracterizada, en la actualidad, por las unidades de explotación empresarial, que utilizan mayor capital, mayor superficie, y ocupan trabajadores especializados para la realización de diferentes tareas agropecuarias.

En este sentido, según datos censales, las tendencias que se aprecian a partir de fines de la década de los ochenta, en materia de tamaño y tenencia de la tierra son:

- i. Un proceso regresivo de distribución de tierras.
- ii. Un aumento del número de explotaciones.
- iii. Un aumento de las unidades de propiedad del productor y una paralela disminución de las explotaciones en tierras fiscales, a pesar de lo cual el peso relativo de estas últimas sigue siendo de consideración.

Tabla Nº 5. Explotaciones agropecuarias (EAPs) por tipo de delimitación según provincia. Total país. Años censales agropecuarios 1988 y 2002.

	Censo Nacional Agropecuario 1988			Censo Nacional Agropecuario 2002		
	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos
Total país	421.221	378.357	42.864	333.533	297.425	36.108
Chaco	21.284	17.595	3.689	16.898	15.694	1.204

Fuente: INDEC. Censo nacional agropecuario 1988 y 2002.

Las explotaciones agropecuarias de los pequeños productores han indicado la presencia de una divergencia en la distribución de las tierras según datos censales. Analizar la dinámica presentada por estas explotaciones en los últimos veinte años permite alcanzar un mayor entendimiento de los sucesos determinantes de su situación actual.

Si bien se advierte que en el período intercensal de 1988 a 2002, la cantidad de hectáreas ocupadas por las explotaciones a nivel nacional apenas se redujo o incluso creció en algunas regiones, el número de las mismas ha disminuido notablemente.

Esto pondría en evidencia una tendencia a la concentración de la tierra en todo el país. Este fenómeno puede ser explicado por otros dos procesos desencadenantes. El primero de ellos viene signado por la expansión de la frontera productiva en determinadas zonas, principalmente sudoeste de la provincia, la cual fue posible gracias al avance de la agricultura sobre tierras no aptas para la misma y al doble cultivo por la introducción de nuevas tecnologías en maquinaria (sembradoras y cosechadoras), insumos (agroquímicos y semillas transgénicas), y prácticas productivas (siembra directa).

En la tabla N° 6 y en el gráfico N° 10, observamos cómo a partir del año 2006, la línea de tendencia que representa a las hectáreas sembradas de soja en la provincia marca un quiebre ascendente.

Tabla N° 6. Hectáreas sembradas en la Provincia de Chaco, por cultivos y totales.
Años 1996-1999-2001-2003-2005-2006-2007 y 2008.

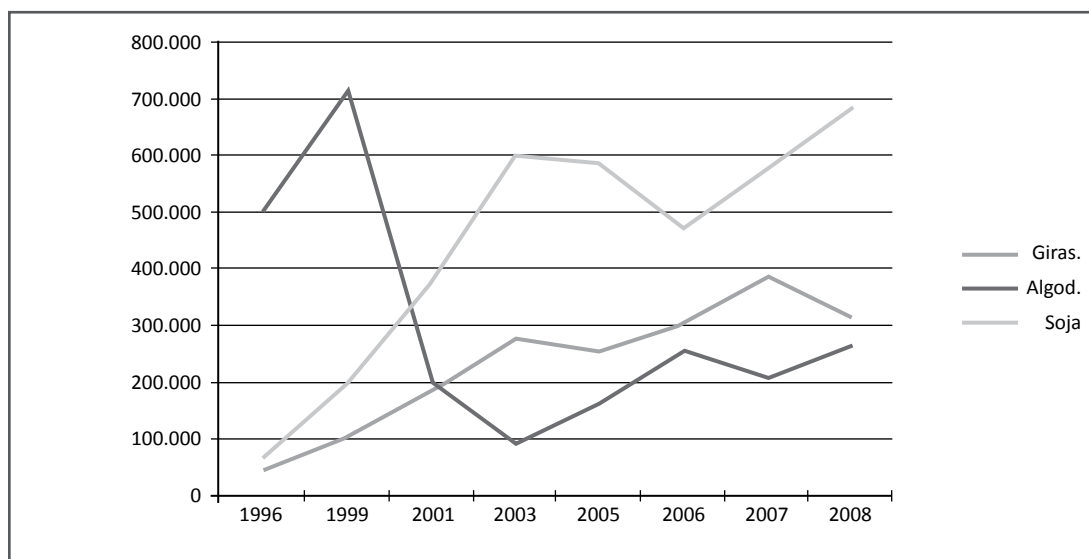
	1996	1999	2001	2003	2005	2006	2007	2008
Trigo	25.000	25.000	70.000	65.000	35.118	40.235	40.000	9.120
Sorgo	26.500	25.000	30.000	35.000	28.000	33.500	67.450	84.620
Arroz	4.200	7.000	5.000	3.000	3.500	3.500	4.300	4.300
Tabaco	556	780	944	1.489	600	1.062	1.100	1.100
Maíz	62.815	90.000	120.000	100.000	87.000	59.900	87.000	125.000
Giras.	47.235	105.000	180.000	280.000	253.000	306.650	387.000	317.850
Algod.	498.000	712.000	198.000	93.000	160.000	252.500	210.526	265.640
Soja	72.085	200.000	380.000	600.000	586.000	468.500	573.700	684.000
Total	736.391	1.164.780	983.944	1.177.489	1.153.218	1.165.847	1.371.076	1.491.630

Fuente: Elaboración propia en base a datos del PGB de la Provincia del Chaco.
Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia del Chaco.

Se aprecia claramente, la tendencia hacia una progresiva sustitución del algodón por otros cultivos. Promediando la primera década del siglo, la soja se fue constituyendo en el principal cultivo de la provincia, seguido por el maíz, algodón y girasol. Por otra parte, es necesario señalar que el cultivo de soja tiene las características de ser un cultivo extractivo de nutrientes del suelo que exige una práctica de rotación determinada según la zona, y a su vez,

en ciertos suelos no es aconsejable, a pesar de sus buenos resultados económicos a corto plazo. De esta manera estaríamos asistiendo a un empobrecimiento de la riqueza de nuestros suelos, perjudicando a generaciones futuras.

Gráfico Nº 10. Hectáreas sembradas en la Provincia de Chaco. 1996-2008.



Fuente: elaboración propia en base a datos proporcionados por la dirección de Estadística y Censos de la Provincia del Chaco.

Otro de los problemas relacionados con el auge de la soja y su rendimiento económico, es el considerable avance de la frontera agrícola sobre suelos no aptos o montes nativos de importante riqueza natural, no sólo en cuanto a la preservación de la biodiversidad de la región y la provisión de bienes y servicios, sino como hogar y medio de vida para miles de personas. En los últimos diez años, miles de hectáreas han sido desmontadas para el cultivo de diferentes especies agrícolas.

Así como no pudimos circunscribir el análisis a un solo factor que determine la reconversión productiva de nuestra provincia, sucede lo mismo con los factores que han incidido en el corrimiento de la frontera. Uno de esos factores, se relaciona con que existe un mercado muy firme para la exportación de soja y sus derivados, y sin signos de saturación, al menos en el corto plazo. Por otro lado, la variación en el tipo de cambio ha impactado favorablemente sobre la renta de los sistemas agrícolas.

Asimismo, existía previo a la manifestación de este fenómeno, un desarrollo de técnicas de producción innovadoras de la soja que facilitaron y eficientizaron el proceso, profundizando aún más las “asimetrías tecnológicas” respecto a cultivos alternativos tales como el maíz, el sorgo y el algodón entre otros.

Estos factores que permitieron el avance de la soja, pueden ser agrupados en económicos, tecnológicos y comerciales.

Figura Nº 2. Causales más importantes que han favorecido el proceso de cultivo de soja.

FACTORES	CAUSALES
Económicos- Financieros	Mayor rentabilidad financiera y de rápida rotación. Evolución favorable de precios internos. Menor complejidad y riesgo que otros cultivos. Altas posibilidades de arrendamientos de campos.
Comerciales	Alta demanda internacional de soja. (Se vende todo lo que se produce).
Tecnológicos	Facilidad para hacer escala. Conocimiento y dominio de la tecnología del cultivo: SD - cv. RR (GM) y herbicida específico. Utilización de semilla propia.
Desarrollo Infraestructura (Calidad de Vida)	Vida rural vs. Vida urbana.

Fuente: INTA, Reconquista, 2004.

CONCLUSIONES

La historia económica de la Argentina distingue dos etapas signadas por una importante integración a los mercados internacionales. La primera de ellas se relaciona con el modelo agroexportador que tuvo plena vigencia entre los años 1880 y 1930. La segunda es la que estamos atravesando actualmente, y que comenzó con fuerza luego de la crisis del año 2001-2002. Es la nueva fase de expansión de las exportaciones de los productos primarios, particularmente la soja, alentados por el incremento de la demanda china. Tanto la primera como la segunda, impactaron fuertemente sobre la economía provincial del Chaco.

En el primer caso, la fuerte demanda externa de curtientes vegetales determinó la expansión de la producción taninera en el Chaco y permitió la ocupación del territorio, dando lugar a un régimen de la tierra de carácter latifundista y facilitando la instalación del capital extranjero. Surgió de esta manera una economía de enclave controlada por empresas foráneas que fueron prontamente lideradas por La Forestal, y que explotaron sin miramientos nuestra riqueza maderera. El obraje, la fábrica de tanino y el aserradero, fueron los ejes en torno a los cuales se moldeó económica y socialmente al Chaco en los primeros años de su historia. La industria tánica tuvo su ciclo de auge y declinación, al compás de los vaivenes de la demanda externa y de las políticas empresarias que no dudaron en abandonar el territorio y la actividad una vez que los bosques quedaron agotados o encontraron sustitutos más adecuados para la explotación.

En el segundo caso, el auge sojero, ha contribuido a la expansión de la frontera agropecuaria pero ha desplazado actividades tradicionales de carácter social como la textil algodonera. Luego de la fase de estancamiento del cultivo del algodón, el nuevo auge en la década de los noventa impulsado por la demanda brasilera de fibra, no pudo sostenerse. A pesar de los esfuerzos de modernización en la producción de la materia prima y de la fibra, las ventajas superiores que otorga al productor cultivar el poroto de soja han contribuido a la pérdida de preeminencia del algodón en el Chaco. Concomitantemente, este proceso produjo una marcada tendencia a la concentración fundiaria y a la desaparición del pequeño y mediano productor, instalándose nuevamente la gran empresa, esta vez de producción y servicios de carácter agrícola. Asimismo, la expansión de la frontera agropecuaria que ha permitido el avance de la producción de soja, ha impactado, tal como entonces, de manera negativa sobre nuestra riqueza forestal.

CONSIDERACIONES FINALES

Es de conocimiento generalizado que es necesario implementar estrategias industriales específicas para ubicarnos como una provincia desarrollada. En particular, en el Chaco, nos encontramos con un escenario en el que la ausencia de eslabonamientos industriales y la dependencia de algunos de ellos, ha configurado economías de muy bajo dinamismo, y por ende, baja capacidad de las mismas para la generación de valor agregado y empleo.

De acuerdo a los datos analizados, podemos inferir que a pesar del avance de la soja, y la pérdida de preeminencia del algodón, éste seguirá ocupando un lugar significativo en la economía provincial, y continuará siendo un importante generador de empleo. Para ello requerirá de programas de investigación y transferencia que apoyen la mejora de la producción y de la calidad, la diversificación de productos del sector industrial, y el ordenamiento de su comercialización. Uno de esos ejes podría basarse, por ejemplo, en desarrollar la actividad de confección en la región para lograr aumentar el valor agregado y la utilización de mano de obra.

Sin embargo, subsisten algunos factores que podrían afectar la recuperación:

* Estancamiento del consumo interno, motivado en el bajo crecimiento del ingreso real y la persistencia de niveles altos de pobreza en la población.

* Incremento de las importaciones desde Brasil.

* Falta de crédito, que puede trabar las ventas minoristas y los proyectos de ampliación de la actividad, a la vez que dificultan la formación de capital de trabajo y la concreción de exportaciones.

* Carencia de mano de obra especializada en algunas ramas de la actividad.

* Cuellos de botella por falta de capacidad en algunos sectores de la industria textil, que requerirán inversiones.

En términos generales de política industrial, se podría generar una agenda de trabajo para el desarrollo de cadenas productivas derivadas de los cultivos principales:

* Fortalecer y estabilizar la producción primaria, a través de programas de apoyo oficiales, con el objetivo de reducir la volatilidad de precios asegurando así la rentabilidad del

productor primario.

* Asegurar el financiamiento de la cadena productiva, a través de instrumentos específicos y de líneas de crédito accesibles, con el objetivo de maximizar el valor agregado no solo del sector primario sino también del industrial generando multiplicadores fidedignos de empleo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Besil, Antonio y Carlino, Alicia (1999), *“Aspectos de la evolución económica de las Provincias del Nea. 4ª Parte: El proceso de desindustrialización en la Provincia del Chaco”*, Universidad Nacional del Nordeste, Secretaría de Ciencia y Técnica, Corrientes.

Besil, A.; Alfonso, E.; y Bonilla, L. (2001), *“La economía del Chaco en la década del noventa”*. En Revista Indicadores Económicos, del Departamento de Economía, de la FCE-UNNE, n° 44, junio de 2001.

Bruniard, Enrique (1978), *El Gran Chaco Argentino* (ensayo de interpretación geográfica). Instituto de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.

Carlino, Alicia, (1998), *“Las industrias del Chaco en los años cuarenta”*, en Indicadores Económicos (Publicación del Departamento de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE), Año 7, Setiembre de 1998.

Carlino, Alicia (2001). *“El impacto de la globalización sobre el cultivo del algodón en el Chaco”*, Indicadores Económicos, n° 46, diciembre. Facultad de Ciencias Económicas. UNNE.

CONES (2012). *“Cooperativas algodoneras chaqueñas: análisis económico, social y organizacional de sus factores internos y externos”*.

Del Rio, Carlos Ramiro (2004), *El extracto de Quebracho, origen y evolución*, Buenos Aires, Dunken.

Gobierno del Chaco (2011), *Chaco, su historia en cifras*, Librería de la Paz.

INTA, (2000). *Estudio de la Cadena Nacional Agroindustrial Algodón de la República Argentina*. Estación Experimental Agropecuaria Sáenz Peña, Octubre 2000.

Rofman, Alejandro (2000): *Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Bs. As., Amorrortu.

Zarrilli, Adrián Gustavo (2004), “*Historia y economía del bosque chaqueño: la mercantilización de los recursos forestales*” (1890-1950), en Anuario IHES 19, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

FUENTES

Cámara Argentina-Paraguaya de Productores de Extracto de Quebracho.
Comisión organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal: El Chaco de 1940. Noviembre de 1940-Marzo de 1941.
CONES, Informes varios.
Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia del Chaco.
INDEC
INTA
Ministerio del Interior. Memoria de la Gobernación del Chaco. Año 1936.

CURRICULUM VITAE

ALICIA CARLINO

Magíster en Historia Económica y de las Políticas Económicas, FCE-UBA, y Profesora Titular investigadora a tiempo completo de la cátedra de Historia Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina. Imparte docencia de grado y posgrado. Ha participado en jornadas, encuentros y seminarios vinculados a la temática de la historia económica. Ha realizado pasantías de investigación y docencia en Universidades Europeas y Americanas. Entre sus publicaciones se destacan “Economía Provincial y financiamiento público. El Banco de la Provincia del Chaco”, “Desigualdad y concentración en América Latina”, Un enfoque multidimensional dos veinte años de democracia en Argentina”, en colaboración con Ana María Stuart; “Banca Pública Provincial: Política Institucional y crisis de endeudamiento del agro chaqueño (1976-1980)”.

acarlino@eco.unne.edu.ar

MOIRA CARRIO

Licenciada en Economía y Especialista en docencia. Profesora Titular investigadora a tiempo completo de la Cátedra Principios de Economía y Adjunta a cargo de la Cátedra Cuentas Nacionales y Estructura Económica Argentina. Ha realizado pasantías en el exterior referidas a sus principales temas de investigación que versan acerca de economía del desarrollo y cuentas nacionales y regionales. Es consultora externa del Gobierno de la Provincia de Corrientes.

mcarrio@eco.unne.edu.ar